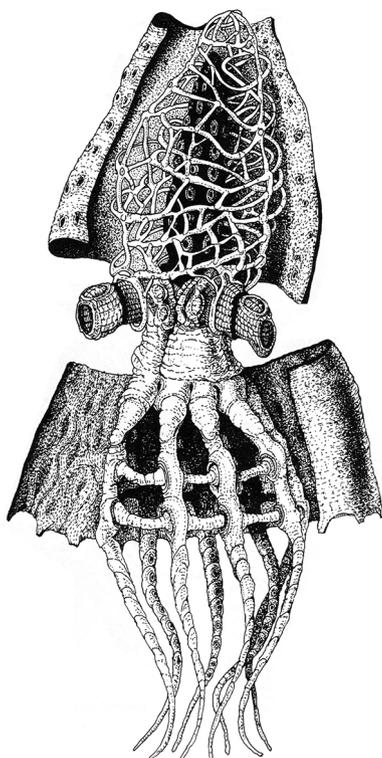


Vampyroteuthis infernalis

Vilém Flusser

Louis Bec

Vampyroteuthis infernalis



Edición a cargo de
Laura González Flores

Herder

Título original: Vilém Flusser, *Vampyroteuthis infernalis*
(versión en portugués brasileño)

Diseño de cubierta y formación electrónica: Claudio Bado/somosene.com
Corrección de estilo: Gonzalo Vélez Espinosa, Lucrecia Arcos Alcaraz

© Herederos de Vilém Flusser
© Herederos de Louis Bec
© José Luis Gómez Vázquez, traducción (portugués)
© Laura González-Flores, prólogo, traducción (francés) y edición

© 2019, Editorial Herder
Libros de Sawade, S. de R.L. de C.V.
Tehuantepec 50, colonia Roma Sur
C.P. 06760, Ciudad de México

ISBN (México): 978-607-7727-89-
ISBN (México, edición digital): 978-607-7727-90-5
ISBN (España): 978-84-254-4864-5

La reproducción total o parcial de esta obra sin el consentimiento expreso de los titulares del Copyright está prohibida al amparo de la legislación vigente.

Impreso en México / *Printed in Mexico*

Obra publicada con el apoyo del Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil en conjunto con la Fundación Biblioteca Nacional - Ministerio de Turismo

Obra publicada com o apoio do Ministério das Relações Exteriores do Brasil em conjunto com a Fundação Biblioteca Nacional - Ministério do Turismo



BIBLIOTECA NACIONAL

SECRETARIA ESPECIAL DA
CULTURA

MINISTÉRIO DO
TURISMO

MINISTÉRIO DAS
RELAÇÕES EXTERIORES



Herder

www.herder.com.mx

ÍNDICE

Agradecimientos	9
Cantar de gesta al futuro, por Laura González Flores	11
Vampyroteuthis infernalis, por Vilém Flusser	
I. Octopi	37
II. La génesis del Vampyroteuthis	
El filo de los Mollusca	45
La clase de los Cephalopoda	53
La especie Vampyroteuthis infernalis	62
III. El mundo del Vampyroteuthis	
Su modelo	73
El abismo	79
Su existencia	94
IV. La cultura del Vampyroteuthis	
Su modo de pensar	109
Su vida social	127
Su arte	142
V. La emergencia del Vampyroteuthis	161
Informe, por Louis Bec	173
Cefalódicamente suyo, por Louis Bec	205

AGRADECIMIENTOS

Todo libro es un proyecto colectivo y éste no es ninguna excepción. De ahí que quepa agradecer en primer lugar al Vilém Flusser Archiv, de la Universidad de las Artes, Berlín. Su coordinadora de investigación, Anita Jóri, ofreció desde un inicio un entusiasta apoyo a esta publicación. Debemos a ella la recomendación de la mejor versión del texto a traducir. En nuestras dos visitas al Archivo, en junio del 2019 y febrero de 2020, ella y Hana Yoo pusieron a nuestro servicio su profundo conocimiento de la documentación de Flusser. También debemos a Anita el contacto con Rodrigo Maltez Novaes, quien hizo de vínculo con la familia Flusser. Las excelentes traducciones de Novaes al inglés nos mostraron la ruta a seguir en ésta.

También queremos extender nuestro agradecimiento a Virginie Bec, quien generosamente aprobó la publicación de las imágenes de Louis Bec. Y a Elise Rigot, que acogió el proyecto de traducción de su podcast *Bio is the New Black* y colaboró en crear, con nosotros, esta versión extendida y mediática del *Vampyroteuthis infernalis*.

A esta edición en español del *Vampyrotheuthis infernalis* también contribuyeron José Luis Gómez Vázquez, quien hizo una primera traducción del texto, así como Gonzalo Vélez, que revisó ésta. Y a lo lejos en el tiempo, pero siempre cerca en lo fotográfico, debo agradecer a Joan Fontcuberta quien, en 1991, recién publicado *Hacia una filosofía de la fotografía*, me dijo muy contundentemente: ¡Tienes que leer a Flusser!

Finalmente, debo a Jan-Cornelius Schulz, quien editó *Gestos. Fenomenología y comunicación* de Flusser en esta editorial, pero en Barcelona en 1994, el acoger con entusiasmo la edición de este *Vampyrotheuthis infernalis* desde México.

Laura González Flores

CANTAR DE GESTA AL FUTURO

Laura González-Flores

*No sé lo que soy,
no soy lo que sé.*

Angelus Silesius, *El peregrino querúbico*

¡Feliz aquel que todavía tiene esperanza
de emerger de este mar de confusión!
Lo que se necesita no se sabe,
lo que se sabe no se puede usar.

Goethe, *Fausto*

Si hay una época pertinente para leer el *Vampyro-Steuthis infernalis* de Vilém Flusser, esa época es la actual: la marcada por una pandemia que afecta contundente e inesperadamente la vida del *Homo sapiens* en la Tierra. Lo que vuelve relevante la lectura de este texto escrito en clave de fábula no es la escala global, auténticamente planetaria, de la presente crisis sanitaria. Es que, en tanto acontecimiento, esta pandemia está modificando nuestro modo de existencia como especie animal. Sus efectos se observan en el nivel de lo genotípico. Un minúsculo trozo de información genética, algo que ni siquiera llega a constituirse

como un organismo y al que nos referimos con un código alfanumérico —el SARS-Cov-2—, pone a la especie humana en estado de alarma y transforma sus bien asentados hábitos de relación, producción, intercambio y consumo. De un fenómeno tan inaudito, de efectos tan imprevistos, no tenemos referencias en nuestra generación o la de nuestros padres. Así que carecemos de herramientas —o las tenemos muy pobres, históricas o conceptuales, pero no empíricas— para comprender y asimilar lo que nos está aconteciendo.

Es ahí donde esta fábula lúcida y cargada de ironía muestra su potencial, el de proyectar una luz filosófica sobre las condiciones de posibilidad de la especie humana, cuya naturaleza animal nos propone interrogar. Hablo aquí de “proyectar”, una noción flusseriana asociada a las nociones de sujeto, modelo y programa. Y hablo de fundamento animal, una condición biológica que aparece reprimida en el taxón *sapiens* mediante el cual nombramos a nuestra especie, la única superviviente del género *Homo*, como subraya el autor en las primeras páginas del libro. Según expresa Flusser, la intención de su relato es:

[...] reflexionar sobre el ser humano y su situación desde una posición pre-humana. Ésa es una táctica que, de hecho, se llama fábula... En las fábulas tradicionales, son los animales a quienes se permite hablar, pero en realidad es el crítico, disfrazado como animal, quien tiene la palabra. ¿Podría ser posible tomar una posición animal hacia nosotros y perseverar en esa

posición para vernos con los ojos de un animal, no una criatura mítica, sino un animal como lo describe la biología?¹

Modelo científico enmascarado de fábula: en este caso, el protagonista es el *Vampyroteuthis infernalis*, un octópodo de las zonas abisales del océano. Blando, sensible y misterioso —habita en aguas profundas y oscuras que ilumina “él” mismo—, este extraño molusco de las profundidades marinas funciona en el texto como antípoda del *Homo sapiens*. Espejo de éste, que cimienta firmemente su existencia en la tierra, el maleable inquilino del fondo del mar permite a Flusser construir un juego de reflejos irónicos. Cuán paradójico resulta, al leer el texto, que sea un molusco flácido y voluble —algo cuyo tacto tiende a producir asco—, lo que “ilumine” nuestra vida desde el fondo del mar, con esa luz propia que emite su cuerpo. Literalmente, el texto es un espejo, una “especulación”: un ir y venir del discurso entre sentidos opuestos que se complementan y definen mutuamente; la sístole y diástole del pensamiento en un movimiento perpetuo del que surgen las ideas. Esa cualidad especulativa es la que destaca Abraham Moles en un prólogo que debió acompañar la primera edición alemana del texto² y que no se publicó sino hasta 2012, en una de las versiones

1 “Entrevista a Vilém Flusser por Florian Rötzer”, cit. por Gustavo Bernardo en Anke Finger, Rainer Guldin & Gustavo Bernardo, *Vilém Flusser. An Introduction*, Minneapolis: University of Minnesota Press, 2011, pp. 119-120.

2 Vilém Flusser, *Vampyroteuthis infernalis: Eine Abhandlung samt Befund des Institut Scientifique de Recherche Paranaturaliste*, Berlín: European Photography, 1987.

inglesas de éste.³ Más allá de la corrección “científica” del texto, éste es válido por la suma de reflexiones de la ficción que presenta. Y, también, por la reflexión que en otro nivel se produce en el mismo autor: es, en palabras de Moles, la chispa de un nuevo método de pensamiento filosófico. O, según Flusser, una “filosofía de la fantasía” potencialmente tan rigurosa como la fenomenología.⁴

Flusser escribe el *Vampyroteuthis infernalis* en los primeros meses de 1981, tras terminar las dos versiones en alemán y portugués de *Post-Historia. Vinte instantâneas y un modo de usar* (1983).⁵ Acaba de asentarse en Robion, en el sur de Francia, tras una década de trashumancia académica por Europa. En enero de ese año envía una carta a su amiga Dora Ferreira da Silva sintetizando el proyecto del nuevo libro en dos párrafos. En el primero, introduce el octópodo mediante una descripción filogenética cuya redacción se mantendrá casi idéntica en la versión portuguesa de la que se tradujo el presente texto. Y, en el segundo, plantea su hipótesis sobre el *Vampyroteuthis* como un espejo *negativo* —infern— del hombre:

3 Abraham Moles, “Prólogo” a Vilém Flusser, *Vampyroteuthis infernalis*, New York, Dresden: Atropos Press, 2011, pp. 19-20.

4 Vilém Flusser, “Carta a Milton Vargas”, 24 de marzo de 1988. Vilém Flusser Archiv, Berlín.

5 Vilém Flusser, *Pós-História. Vinte instantâneas e um modo de usar*, São Paulo: Dos cidades, 1983.

Ríete si quieres, pero después considera: es nuestro antípoda en muchos sentidos. El diablo es nuestro hermano en las profundidades. Lo que para nosotros es sublime, para él es infernal, y viceversa. [...] Para nosotros la “verdad” es el descubrimiento de lo real por detrás de las apariencias. Para él, es el hecho de hacer aparecer lo que la noche eterna esconde. Para nosotros, “pensar” es organizar conceptos. [...] Para él, “pensar” es discriminar entre las influencias del mundo, todas ellas experimentadas sexualmente [...] Nuestro pensamiento es mecánico, el suyo cibernético. Querida Dora, “sumérgete” conmigo en esa aventura. Uno regresa siempre al primer amor, o mejor aún, a su primer miedo: el diablo. Que es la puerta de las profundidades de lo sacro. San Antonio sabe algo al respecto. Y Bosch, y Kafka.⁶

La anterior declaración de intenciones ya contiene los argumentos fundamentales del libro. El primero es el tipo de relación entre hombre y octópodo, que no sólo es de oposición filogenética, sino axiológica: si bien ambos “hermanos” son celomados (“seres con dignidad animal indiscutible”), además de Bilateria (“gusanos dialécticamente organizados” capaces de distinguir “progreso y “retroceso”), hombre y octópodo difieren radicalmente por ser el primero luminoso (*sapiens*) y el segundo, demoníaco (*infernalis*). De esta primera cuestión deriva un segundo argumento filosófico que asocia el polo humano/luminoso a la empresa científica y filosófica —a la búsqueda de la “verdad”— y el polo animal/oscurο a la vivencia corporal sexual. De manera parecida a la oposición de lo

6 Vilém Flusser, “Carta a Dora Ferreira da Silva”, 28 de enero de 1981, Vilém Flusser Archiv, Berlín.

apolíneo y lo dionisiaco en Nietzsche (a quien Flusser no cita explícitamente pero sí tiene presente), lo humano es afirmativo y discursivo, mientras que lo animal es transitivo y dialógico. La relación entre ambos valores es de tensión y mutua exclusión:

Es preciso contar fábulas en las cuales el Vampyroteuthis pueda actuar a fin de alterarnos. Pero esas fábulas no pueden ser meras redes secretadas por pesadillas y sueños. Deben recurrir a las redes de las ciencias, que son los únicos órganos de los cuales disponemos actualmente para orientarnos en las profundidades. No es que esas fábulas deban ser “ficciones científicas”, es decir: científicas al servicio de pesadillas y sueños. Deben ser “ciencias ficticias”, es decir, superaciones de la objetividad científica al servicio de un conocimiento concretamente humano.⁷

En el anterior juego de reflejos propuesto por Flusser no sólo se oponen ser humano y octópodo, sino también ciencia y mito. Si a primera vista el texto emula en su estructura la perspectiva científica —primero se asienta la inscripción del Vampyroteuthis en el reino animal, luego se definen su filo, clase y especie, después se analiza su programa evolutivo y, finalmente, se describe su “cultura”—, en una lectura más detenida se advierte el tono sarcástico del autor, que subvierte la intención científica de su texto.

Esta ironía también es patente en el subtítulo de la edición alemana del libro de 1987: *Un Reporte del Instituto Científico de Investigación Paranaturalista*.

7 Cfr. p. 167 de este libro.

Publicada colaboración con el “zoosistematólogo” Louis Bec —amigo y cómplice de Flusser—, esta primera versión fue la única que Flusser vio publicada.⁸ Pensada como un híbrido compuesto por el texto de Flusser y las quince ilustraciones realizadas exprofeso por Bec, la edición alemana de *Vampyroteuthis* se publica cuatro años después de *Ortonaturaliza, Paranaturaliza* (1983),⁹ otro pequeño libro de Flusser editado por Bec en francés en tiraje limitado. Resultado de una conferencia impartida en Chalon-sur-Saône en 1976, el texto propone idear “paranaturalizas”,¹⁰ esto es, modelos alternativos a los de las ciencias naturales. Más que “explicar” los organismos (como pretenden éstas), la teoría paranaturalista se asume abiertamente creadora de modelos. Además de resultar del diálogo de varios años con Bec, la noción de paranaturaliza de Flusser también está fuertemente vinculada con la filosofía del “como si” de Hans Vaihinger, un autor citado desde *Lenguaje y realidad*, su primer libro publicado.¹¹ A partir de las ficciones heurísticas de Kant, Vaihinger propone considerar la calidad fictiva

8 Flusser, *Vampyroteuthis infernalis*, ídem.

9 Vilém Flusser, *Orthonature/Paranature*, [s.l.]: Institut de Recherche Paranaturaliste, 1978. Edición limitada.

10 Vilém Flusser, *Paranaturezas* [v.2.], doc. 3079 [sem referencia], Vilém Flusser Archiv, Berlín.

11 Hans Vaihinger, *The Philosophy of “As If”. A System of the Theoretical, Practical and Religious Fictions of Mankind*, London: Routledge, 1952; Vilém Flusser, *Lingua e realidade*, São Paulo: Herder, 1963.

—el “como si” funcional— de la relación entre teoría científica y realidad modelada.

En el *Vampyroteuthis infernalis*, la aguda escritura de Flusser no sólo convierte la descripción científica del octópodo en un retrato en negativo del ser humano. Su texto también funciona como un juego imaginario en que los valores de la ciencia —objetividad, razón, medida, exactitud, orden y repetición— acaban reflejados en el espejo imaginario e inconsciente, oscuro, del mito. De ahí que su texto no sólo funcione como fábula sino, sobre todo, como ciencia ficción. En la asociación de ciencia y ficción se asienta el argumento crítico de Flusser respecto de la racionalidad científica y la cultura humanista en su sentido más amplio. La ciencia y la cultura son producciones creativas de tipo “discursivo”; es decir, modelos de pensamiento y acción surgidas en/mediante el lenguaje. El propósito de ambas es proyectarse sobre los objetos del mundo, en el caso de la ciencia racionalizándolos, en el caso del arte, imprimiéndose sobre ellos como experiencia materializada. En tanto producciones, la ciencia y la cultura se asocian al cultivo de un “Espíritu” entendido como antítesis de la Naturaleza. En consecuencia, constituyen la meta más alta del *Homo sapiens*, una especie caracterizada por su separación del suelo. Ésta se da por medio de una progresiva “elevación” que no sólo es física, sino, sobre todo, racional y simbólica.

Así, en su ascenso evolutivo a la postura erguida, el *Homo sapiens* pierde la tierra. Si bien gana visión

de lo lejano (de lo que está frente a él, *vorstellen*, “lo que está delante”, “el significado”), sacrifica lo que distingue al *Vampyroteuthis*: la cercanía fisiológica que tienen con el “fondo” —el suelo del mar, “su tierra”—, sus órganos sensibles, su boca, ano y tentáculos. Mientras que el ser humano encuentra el sentido de su existencia en su progresiva elevación hacia el “cielo” (el logos, el Espíritu), el octópodo lo halla en su capacidad aumentada de “palpación” (ésta es la palabra que usa Flusser) del fondo del mar. Al contrario del ser humano, resultaría impensable que el octópodo, simplemente por razones biológicas, pudiera quedarse sin fondo, sin tierra, sin suelo.

Sin fondo e infernal

Respecto de la cuestión de la tierra, el *Vampyroteuthis infernalis* también podría entenderse como un ensayo sobre la pérdida de raíces, un tema ampliamente tratado en prácticamente todos los textos de Flusser. El “suelo” —*Boden* en alemán— es la tierra en la que crecemos y que nos sostiene (*Heimat*), y, también, el lugar original del lenguaje y el sentido de las cosas. *Bodenlos* es la palabra que Flusser usará para remitir a la pérdida de tierra y sentido que, en su vida personal, se asociará al exilio forzado. Un primer exilio se produce en 1939, tras la ocupación nazi de Checoslovaquia. Con 19 años, Flusser logra escapar de Praga hacia Londres junto con la familia de Edith Barth, su

futura esposa y eterna compañera. Poco después de asentarse en Londres, ambos también deberán huir de ahí rumbo a Brasil. Es al desembarcar en Río de Janeiro cuando Flusser se recibe un telegrama informándole la muerte de su padre Gustav Flusser a manos de los nazis en el campo de Buchenwald. Ya terminada la guerra, también se enterará del asesinato de sus abuelos, su madre y su hermana menor, pero en el campo de Theresienstadt. Sin familia y “sin fondo” —*bodenlos*—, Flusser luchará toda su vida por encontrar sentido a su vida tras el violento golpe del horror y la sinrazón. De la orfandad activa del *ser-sin-tierra* surgirán sus temas y su humor negro, tan patente en la condición “infernial” del *Vampyroteuthis*.

Flusser escribe el libro en 1981 ya viviendo en Robion, en el sur de Francia. Respecto de su vuelta a Europa, es relevante subrayar aquí que ese regreso es para Flusser un segundo exilio, pero, esta vez, de Brasil. Después de asentarse ahí por treinta años —e incluso, de haber adoptado la nacionalidad brasileña en los años cincuenta— Flusser decide volver a Europa tras el golpe militar y la instauración del gobierno dictatorial. Aparentemente menos violento que el primer exilio (los críticos europeos lo asumen como un “retorno” positivo), el segundo también constituye un desgarramiento de la tierra, la lengua y la sensibilidad que se habían convertido en su “fondo” durante tres décadas decisivas de su vida, entre 1940 y 1970.

En su huida de Praga, Flusser lleva dos libros, uno de plegarias judías y el *Fausto* de Goethe. Del último le interesa Mefistófeles, figura que inspira *La historia del diablo* (1965),¹² un libro que en muchos sentidos es un antecedente del *Vampyroteuthis*. Escrito originalmente en alemán como una parodia filosófica de la Biblia, el libro fue rechazado por varias editoriales europeas y publicado en Brasil en 1965, tras *Lenguaje y realidad* (1963). Con un humor negro típicamente suyo, Flusser opone las figuras de Dios y el Diablo trastocando su comprensión convencional. Si Dios está “más allá del tiempo”, el Diablo está en el “aquí y ahora”, en toda acción afirmativa del tiempo. Entonces, el pecado es todo comportamiento que busque “preservar el mundo en el tiempo”, materializar la experiencia mundana de los seres humanos en su realidad y tiempo concretos. En *La historia del diablo*, la propuesta mefistofélica de Flusser consiste en superar la muerte mediante “producciones” de memoria, que incluyen la historia, la ciencia, el arte y la filosofía: en suma, todo lo que en el *Vampyroteuthis* se asocia al cielo luminoso, racional y etéreo —no corporal ni animal— que el hombre busca alcanzar.

Ciertamente, la oposición de figuras (Dios/Diablo, *Homo sapiens/Vampyroteuthis infernalis*) es la base de ambos ensayos. Pero lo que explica aún mejor el tema subyacente a ambos es la cualidad “infernál”, terrenal y corporal del segundo polo de ambas antinomias.

12 Vilém Flusser, *A historia do diabo*, São Paulo: Martins Editores, 1965.